Por Federico Osorio Altúzar
José Carreño Carlón: Llegar al FCE

Arribar a una de las cimas desde la cual se propaga cultura, en la modalidad de que se trate, es motivo de satisfacción. Es el caso del sonorense José Carreño Carlón. Entre sus amigos y colaboradores que le asisten, significa la coronación natural de toda una vida de esfuerzos y logros.

Egresado de la UNAM (Facultad de Derecho); funcionario desde los años 70 con el Presidente Echeverría, fue un destacado miembro de la generación contestataria del 68. El ahora director del FCE es periodista de altos vuelos, galardonado nacionalmente, directivo del diario "El Nacional"; en suma, es ideólogo ponderado y luchador social desde las entrañas del poder.

Su llegada al Fondo en la antesala de la transición política en el País, y mar adentro ya de la revolución digital del presente, se considera un buen augurio. Así, su arribo a la catedral del libro es recibido con singular beneplácito y abre positivas expectativas. Sus antecesores en el cargo, prestigiados intelectuales, artífices en la metamorfosis del FCE, han dejado impronta permanente: de Cosío Villegas a Diez-Canedo Flores, pasando por Arnaldo Orfila, Jaime García Terrés y Miguel De la Madrid, impulsores de la cultura patria y universal, los ocupantes de la oficina rectora han hecho historia.

Para no pocos, el FCE es trinchera progresista o francamente socialista. Para otros, es baluarte de la derecha ideológica y de corte conservador. Lo cierto es que nadie que se precie de bibliófilo o de bibliómano, ha dejado de ir a los centros libreros del Fondo, no sin ceder a la tentación de salir de ahí con más de un ejemplar de las muy diversas y enriquecedoras colecciones.

Con Robert Escarpit en "La Revolución del Libro", título que, por cierto me invitó a leer Héctor Murillo, director, por los años 90, de "Gaceta" del Fondo, las páginas impresas han sido cada vez mejor valoradas y entendidas por el hecho de ser una conmoción que motiva el cambio social. Desde sus orígenes son fuente de la perenne lucha entre el progreso y la estabilidad, la quietud y la transformación; es decir, entre la libertad y la sumisión.

Los egresados de Filosofía y Letras no podrían menos que presumir, con sello del FCE, en sus libreros, volúmenes de E.Cassirer. Por ejemplo "Filosofía de las formas Simbólicas", "El Problema del Conocimiento". O bien, de Collingwood "Idea de la Historia", "Idea de la Naturaleza", o la "Autobiografía". ?Quién, por otra parte, inclusive sin necesidad de etiquetarse kantiano, poskantiano o neokantiano, se ha evitado el placer de adquirir algunos de estos títulos considerados cumbres del pensamiento universal: "Crítica de la Razón Pura", "Los Progresos de la Metafísica", "Crítica la Razón Práctica", o bien "Observaciones sobre el Sentimiento de lo Bello y lo Sublime", de Immanuel Kant, traducidos, los dos primeros por Mario Caimi y los últimos por Dulce María Granja Castro?

Si de despedidas se tratara aquí, vaya un resonante aplauso para Consuelo Sáisar y Díez-Canedo por su proeza editorial que los hace ingresar a la galería de los editores modernos, con visión nacionalista y proyección universal. La razón: haber patrocinado, entre otros, el proyecto universitario incubado en la UNAM y la UAM, poniendo las bases, con las referidas ediciones, de la Biblioteca Immanuel Kant, hazaña bibliográfica sin lugar a dudas.

Tiene de su lado José Carreño experiencia y talento a fin de acometer su nuevo encargo. Se

sabe, por quienes le conocen de cerca, de su pasión por las obras impresas, humanísticas, de alcance ecuménico, sin dejar de lado las raíces culturales y sus preferencias ideológicas. Tiene ante sí una vasta, ingente, obra a realizar, justo en plena madurez de su vida intelectual y como eficaz funcionario público. Asimismo, posee acierto y destreza para sopesar y querer el libro por dentro y por fuera. Y esto garantiza un feliz, óptimo, desempeño suyo en el FCE.

http://federicoosorioaltuzar.blogspot.com